

Galería de Argumentos

ARGUMENTO

del propósito en un acto y cinco cuadros

EL FONDO DEL BAÚL

letra de DON JOSÉ JACKSON VEYÁN,

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) y BARRERA.

Estrenada con gran éxito en Madrid en el teatro

Eslava el 18 de Septiembre de 1900

Precio, 10 céntimos.

DE VENTA

EN EL KIOSKO DE CELESTINO GONZALEZ

PLAZA MAYOR. — VALLADOLID.

En librerías, kioskos y puestos de
periódicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España, y se venden en el kiosko de Celestino.

PERSONAJES

Española 1. ^a	Francesa 1. ^a	Guardia 2. ^o
La Paca	Manzana 3. ^a	Matador de toros.
La Manola.	Francesa 2. ^a	Maestro de escuela.
Una mamá.	Manzana 4. ^a	El Autor
La Matea.	Francesa 3. ^a	El Empresario.
La Chica.	Manzana 5. ^a	Inglés 1. ^o
Española 2. ^a	Francesa 4. ^a	Empleado.
El Majo.	Manzana 6. ^a	Avisador.
Española 3. ^a	Francesa 5. ^a	Inglés 2. ^o
Española 4. ^a	Guardia 1. ^o	Id. 3. ^o
Manzana 1. ^a	El Chico.	Id. 4. ^o
Manzana 2. ^a	Un Fresco.	

Señoras y caballeros. — Coro general.

La acción en París. — Época actual.

CARTERA DE BOLSILLO

PARA

LOS AFICIONADOS A TOROS

Contiene las capas ó pelos de las reses, diferentes suertes que con ellas se practican y modo de ejecutarlas, con un resumen histórico del toreo, por el aficionado

A. R. P. (Limoncillo).

Se vende en el kiosko de Celestino González.

EL FONDO DEL BAÚL

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una calle corta de París. Al levantarse el telón aparece el Autor español, que se propone dar á conocer en París el género chico, consiguiendo á la vez huir de los ingleses que le persiguen en España.

El desgraciado Autor pide al cielo le proporcione un empresario que se atreva á dar á conocer su revista, y en esto aparece un catalán que ha construído un teatrito en el Trocadero, y que anda buscando un autor que le haga una obra de cosas de España, y pide también á Dios que se lo conceda.

Vuelve á escena el Autor, que había oído la súplica, y hace al Empresario el elogio de su obra, respondiéndole del éxito; puestos ya de acuerdo se marchan á la estación en busca del baúl mundo, donde el Autor trae toda su obra.

CUADRO SEGUNDO

Boulevard de París á medio escenario — Coro de boulevardieres con trajes de calle elegantes, y el coro de caballeros en trajes de capricho representando ingleses, rusos, italianos, turcos, etcétera, etc. Primero salen los cuatro ingleses, luego las seis francesas y por último las cuatro españolas.

Música.

CORO ¡Vivan estas fiestas de la paz!
No hay como París para gozar.
¡Viva nuestra hermosa Exposición!
Francia es de la Europa el corazón.

De todas las fiestas no hay nada mejor.
Bórrese el recuerdo de guerra y horror.
¡Vaya unos ingleses que llegan aquí!
Tienen una facha que me hacen reír!

(Salen cuatro ingleses.)

ING. Los cuatro que venimos á París desde
[Londón,
estar con el pechito traspasada;
mi busca más que el arte una muquer de
[exposición;
mi tiene el corazón enamorada;

mi tiene mucho esplin y quiere un que-
[rubín
que siempre esté sentada en mis rodillas,
y al ver á este Jhon Bull
me diga *verigud*,
y me haga cariñitos y cosquillas.

Old raigt. ¡Yes! Zanquiu veriguell

(Salen seis francesas en traje de calle, muy elegantes.)

FRANC. *Ye suis madam Frú Frú.*

CORO ¡Cu-cu-cu-cú!

FRANC. *Ye suis madam Lili.*

CORO ¡Pi-pí-pí-pí!

FRANC. *Ye suis dans le quadrill*

la crema de *Mabill*,
y soy en todas partes
lo *chút* y lo *chíc*.

3 FRANC. *¿Coman vu portez vu?*

OTRAS 3 ¡Cu-cú-cu-cú!

3 FRANC. *Tres bien ó mon ami.*

OTRAS 3 ¡Pi-pí-pí-pí!

LAS SEIS *Muá* baila el rigodón
así con intención,
luciendo sus encajes
la ropa interior.

¡Le vuasi! ¡Le voilà!

Mire usted qué bien
las parejas van.

¡Le vuasi! ¡Le voilà!

¡Cómo bailan el cancán!

Tres joli oui mesié

Bailan *le cadrill*.

Mire usted que bien.

Tres joli Tres charmant.

TODOS

CORO Las españolas ya están aquí.
¡Viva la gracia de aquel país!

(Salen cuatro españolas con mantones de Manila.)

ESP. Entre las flores de mi cabeza
y entre los flecos del pañolón,
locos de amores, por mi belleza,
dejan los hombres el corazón.

¡Ay, mi alegría!

¡Ay patria mía
que abandoné!

¡En tu frontera
el alma entera
yo me dejé.

TODOS ¡Qué niñas tan bonitas!

¡Ay! ¡Válgame Dios!

Respiran sus boquitas
placeres y amor.

ESP. ¡Ay, qué gracia tiene la española
cuando airosa mueve el pañolón!
En el mundo no hay más que ella sola.
Es la reina de la Exposición.

CORO ¡Arsa! ¡Olé!

(Al marcharse las Españolas, los cuatro Ingleses se van detrás con pasos exagerados).

CUADRO TERCERO

Muelle de una estación férrea.—El Empresario y el Autor se presentan en busca del baúl. Éste está representado en perspectiva, en el telón de

fondo, cubierto con unas faldetas que se levantan á tiempo para la salida de los distintos personajes.

Admira el Empresario la inmensidad del baúl, dentro del que se oyen algunas voces y entonces dice el Autor que va á empezar la exhibición de sus tipos.

Salen primero un Matador de toros y un Maestro de escuela, llamándose mutuamente mendigo y rata.

El Autor los presenta diciendo que uno es el que cobra la plata y el otro el que bate el cobre.

Maestro y Matador explican al público su situación en una divertida escena, que concluye manifestando el Maestro que se marcha de mozo con el Matador.

Ambos se retiran y salen del baúl el Guardia 1.º y el Guardia 2.º; el Autor se sorprende al verlos salir del fondo del baúl y los guardias le dicen que no debe sorprenderle pues todos los guardias de Orden público de España se meten siempre donde no hacen falta.

Los Guardias sostienen un gracioso diálogo, en que se admira el ingenio de Jackson Veyan.

Después que se retiran los Guardias, el Empresario pregunta al Autor, cómo habiendo tantas mujeres buenas en Madrid no ha traído á algunas, y entonces éste le dice que va á hacerlo en seguida.

Se extraña el empresario de que pueda hacerlas así en seguida, y el autor le explica la forma en los siguientes versos.

AUTOR Dentro de una redoma
 he vertido cuatro cañas
 de manzanilla olorosa,

dos granitos de pimienta,
de sal fina media arroba,
y con dar un golpecito
y decir ¡viva la gloria!
salen las buenas mujeres.

(Da un golpecito en el hueco de la derecha y se abre y salen la Manola y el Majo.)

EMP. ¡Canastos! Buen par de noyas.

(Los mismos, la Manola y el Majo, que es una mujer vestida de torero en traje de calle.)

Música.

Olé ya en el mundo la gracia de Dios,
¿quería usted una? Pues aquí están dos.
Olé mi Manola. Olé mi chulapa.

MANOLA Yo he nacido en Maravillas.

MAJO. Yo de Majo estoy muy bien.

LAS DOS Y las dos tenemos gracia.

Pa servir á ustés.

Pa servir á ustés.

MANOLA Yo soy la independenciam,
soy la Manola.

Valiente y arriesgada
como yo sola.

¡Ay! con dos reveses

¡Ay! con dos reveses

eché de los Madriles

á los franceses.

Yo los eché, yo los eché,
y sino que lo diga mi hermana.

MAJO Es la chipén.

AUTOR } Hizo usted bien, hizo usted bien.

Y EMP. } En su caso yo haría lo mismo.

MAJO }
Y MAN. } Es la chipén.

MAJO Yo, señores, soy la hermana más pequeña,
Y redoblo en el tablao con los pies,
Yo me bailo y en la corte madrileña
voy vestida de torero cordobès.
Mié usté que traje tan rebonito
pa que se luzca mi cuerpecito,
y si alguien duda de mi valor.

AUTOR Como testigo un servidor.

MAJO Me tomo con cualquiera cuatro copitas.
Yo me doy en las tablas tres pataítas.
En oyendo las palmas, válgame Dios,
¡Y cómo nos bailamos nosotras dos!

AUTOR }
Y EMP. } Vamos á ver, vamos á ver,
como bailan las mozas que saben querer.

MAJO }
Y MAN. } Chachipé. ¡Olé ya!

AUTOR } ¡Olé que si! ¡Ay su mamá!
Y EMP. } Que me está matando usté
con la punta de ese pie.
¡Hay que ver! ¡Hay que ver
como baila esta mujer!

¡Ay, si señor,
yo no he visto más primor!

¡Ay, si señor!
vaya una hembra superior.

MAN. }
Y MAJO } Si señor.

AUTOR } No señor.
Y EMP. } No hay quien baile ya mejor.

El Empresario se entusiasma con las habilidades que para el cante flamenco tienen las dos muchachas, y su alegría aumenta después de verlas bailar unas alegres sevillanas.

Las Flamencas hacen ellas mismas su elogio, por lo que el Autor hace notar al Empresario que no tienen abuela.

Apenas se marchan, el Autor saca del baúl á una mamá con dos chicos que son un primor.

La mamá hace el relato de su vida artística, de la que ya se ha retirado y hace el elogio de sus chicos, que lucen sus habilidades ante el Empresario; éste, por sacarse de encima á los *pegajosos* chiquillos, ofrece á la mamá contratarlos, y se retiran, citándose para el teatro.

Sale el Autor del baúl y le dice al Empresario que se calle porque van á salir unas chiquillas muy guapas, á quienes llama *la fruta prohibida*, retirándose entre bastidores para que puedan estar con más libertad.

Se descubre el hueco grande del fondo del baúl y aparecen formando artístico grupo, en traje ligero que deja ver las formas, seis mujeres con su manzana dorada ó ramito de manzanas en la mano y cantan el siguiente precioso número.

Aquí está
la fruta del amor,
que á nuestro padre Adán
le dió disgusto tan atroz.

Yo no sé
si aquella indigestión
fué culpa de la fruta
ó del que la comió.

Muchos que nos prueban
no han sufrido indigestión,
y en vez de una manzana

se suelen comer dos.
Creo que el bocado
que nos diera el pobre Adán
no pudo ser la causa
del pecado original.
Fruta prohibida
nos pregonan sin razón,
y nadie está conforme
con tal prohibición.
Creo que de postre,
y sin miedo á reventar,
cualquiera muy á gusto
me podría á mi tomar.

Oigo decir:

¡Ay, ay, que sí!

¡Ay, ay, que sí!

No hay razón
en tal prohibición.

Y ustedes me dirán
con gran franqueza su opinión.

Hay que ver
lo dulce que soy yo.

Ya hay uno que me guiña un ojo,
y con otro allí, son dos.

¡Qué picarón
es el señor!

Si sabe su mujer
que no me mira mal,
se va á tener

que divorciar
Conque, chitito,
quietecito, no me mire más.

Y vuelta á sonreír,
y vuelta á suspirar.

Hay que sufrir,

hay que esperar.
Tenga paciencia
y ya basta de mirar.
Fruta prohibida, etc.
Triste de mí,
que ya me duele el corazón.
No me mire así,
hágame usted ese favor.

¡Ay, ay! etc.

Si viene con buen fin
puede buscarme por ahí.
¿Eh? Le digo á usted que si.

(Se retiran al fondo y bajan corriendo al proscenio al decir las últimas palabras, haciendo mutis después.)

Al desaparecer las chicas, el empresario pretende ir detrás de ellas, pero el autor le detiene diciéndole que ya las verá otro día, pues iba á presentarle la nota política de actualidad, representada por dos *castañeras picadas* ó sean Paca y Matea, la primera más joven que la segunda, ésta con pelo gris y un poco de tupé y una cesta muy vieja. La Paca saca lentes y el público ve fácilmente á las personas políticas que representan.

Las dos *castañeras* disputan y se increpan porque la Matea quiere llevarse la cesta nueva de la Paca, pero al fin, terminan por quedar tan amigas como antes, ofreciéndose apoyarse mutuamente, si bien al despedirse del Empresario y Autor la Matea les dice que para Navidad el *turrón* se lo comerá ella.

Vanse Empresario y Autor después de lamentar la escena de las *castañeras* diciendo que las dos son peores.

CUADRO CUARTO

Aparece un telón de anuncios de un teatro, en el que aparece el del estreno de la Revista.

Un empleado del teatro y el Avisador admiran el telón y en esto aparece un Fresco cubierto con una sábana y con perilla, imitando la vestidura y cara del ayunador Papúss.

Se retiran el Empleado y el Avisador y entonces el Fresco hace su presentación cantando lo que sigue:

FRESCO Tengan buenas noches,
 nobles caballeros
 Con este *sudario*
 longitudinario
 salió de su armario
 el señor Papúss.
 Durante ocho días,
 la gente de alcurnia
 diurnia, nocturnia
 y hasta *vesperturnia,*
 visitó mi *urnia*
 de un modo *espantús.*

—
En el circo de Colón
hice mi presentación,
y la gente me miraba
con inmensa espectación.
Sin decir tus ni mus,
aquí está mesié Papúss.
¡Achíst!

EMPL. Y AV. ¡Jesús!

FRESCO Soy el tío de mayor pupila
que se ve en España,

¡ay!,

y es una castaña,

¡si!,

eso de ayunar.

Que en los pliegues de la sabanita
llevo dos capones

¡ay!,

y unos salchichones,

¡si!

para merendar.

Los espectadores,

al mirarme allí,

con profunda pena

se afligen por mí...

Y no saben que estoy de acuerdo con
Dato, que es el encargado de las provi-
siones, y me manda en una tarterita todo
lo que le ha sobrado del viaje...

¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!

Vaya unas cosas tan raras

que cuenta Papúss.

¡Achíst!

EMPL. Y AV.

¡Jesús!

FRESCO Con mi ayuno tengo disgustado
al señor Sagasta,

¡ay!,

aunque es de una pasta

¡si!,

que es la propia miel.

Porque es lo que dice Mateito:

«Ese tío tuno

¡ay!,

no pasa en ayuno
¡si!,
ni siquiera un mes.

Y todos se admiran
del ayunador,
cuando para eso
está *un servidor*.

Que, naturalmente, hace dos años ni
como ni bebo, y no cabe duda, para
Papúss don Mateo.

¡Ay, Jesús! ¡Ay!
etc.

Al pasar la zona de consumos
Nicanor y Juana...

¡ay!
se armó una jarana
¡si!
con los del Limón.

Pues decían que la tal Juanita
llevaba algo oculto...

¡ay!
porque hacía un bulto...
¡si!
de marca mayor.

«Si es cosa de pago
—dijo Nicanor—
aquí el responsable
es un servidor.

Porque *natural*, cuando *un caballero* va
con *una señora*, el *caballero* es el que

paga » «¿Es usted su administrador?»—
dijo el dependiente.—Y el otro le con-
testó: «Yo soy su...»

¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús!
Qué cosas tan raras
que cuenta Papúss.

Según leo, veinte mil alcaldes
que invitados fueron,

¡ay!

juntitos comieron

¡si!

ayer en París.

Prepararon veinte mil *histeques*,

diez mil huevos fritos,

¡ay!

ocho mil bonitos

¡si!

y aves siete mil.

Hubo en el momento

gran fraternidad,

y sobró comida,

como es natural.

Y es lo que digo yo: Si en vez de los
veinte mil alcaldes franceses van cuatro
concejales españoles, de seguro que falta
comida, porque ¡cuidado que tragan!
y que...

¡Ay, Jesús!, etc.

Cuando termina de cantar el Fresco dice que
aun cuando ha ido á París haciendo de Papúss,
no es tal personaje, y despojándose de la sábana

y arrancándose la perilla queda en traje de golfo, lo que es realmente

Después explica su vida y hace una graciosa descripción de lo que hace para no carecer de todo lo que necesita, dando lugar á una divertida escena cuando le arrojan cigarros.

Oyense en esto voces anunciando el apoteosis final y el Fresco se retira para que se vea la decoración.

CUADRO QUINTO

Aparece el apoteosis y empieza el desfile de los personajes de la obra, en el Trocadero.

El Fresco aplaude y dice dirigiéndose al público.

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Sorprendente!
Pedir es muy socorrido,
y yo, *como fresco*, os pido
indulgencia solamente.

FIN

Se admiten anuncios y reclamos para todos los argumentos, á precios convencionales, en el kiosko de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

A LOS SEÑORES CORRESPONSALES Y VENEDORES DE ARGUMENTOS

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares, y el precio es el siguiente, francos de porte.

De 16 páginas con cubierta 1,25 pesetas 25 ejemplares.

Esta casa no responde de los paquetes que se extravíen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida ésta, se publicara en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Viajante de esta Galería, D. Valentín Gallegos.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Victoria, 3 (Centro de periódicos).

VALENCIA: José Gallego, Ruzafa, 46, kiosko.

SANTANDER: Mariano Padilla, Corresp. de periódicos.

CORUÑA: Lino Pérez, Librería.

A continuación cito algunos títulos.

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, El Cabo Primero, La Viejecita, Los Arrastraos, Luz Verde, Los Buenos Mozos, La Cariñosa, El Traje de Luces, El último Chulo, La Marusiña, Curro López, Don Lucas del Cigarral, El Clavel Rojo, La Cara de Dios, El Grumete, La Cruz Blanca, La alegría de la Huerta, Carrasquilla, El Maestro de Obras, María de los Angeles, La Golfemia, El Barquillero, El Estreno, María del Carmen, Juan José, El Patio, Cyrano de Bergerac, La Balada de la Luz, El Cuerno de Oro, Detrás del Telón, La Tempranica, El Fondo del Baúl, El Guitarrico y otros.

EDICIÓN ECONÓMICA
DE LA LEY SOBRE LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO,
Y REGLAMENTO PARA SU EJECUCIÓN

Por ella pueden saber los obreros sus derechos, y es tan útil para éstos como para los patronos. Precio, 20 céntimos.

Los pedidos al administrador de esta Galería de argumentos, D. Celestino González, el que mandará condiciones y carteles al que los pida.

Puntos de venta.

Madrid.—Antonio Ros, Victoria, 3, Centro de periódicos.

Valencia.—José Gallego, Ruzafa, 46, kiosko.

Barcelona.—Alejandro Martínez, Rambla del Centro, kiosko «El Sol.»

Santander.—Mariano Padilla, kiosko del Ferrocarril Cantábrico.

Barcelona.—Joaquín Vela, Rambla del Centro, kiosko.

Coruña.—Lino Pérez, Centro de suscripciones.

También lo hallarán en los puestos de periódicos, kioskos y librerías.

GALERÍA DE ARGUMENTOS
DEPÓSITO DE ESTA GALERÍA EN VALENCIA

Kiosko de D. JOSÉ GALLEGO

RUZAFÁ, 46

frente al teatro Ruzafa.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosko de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

GABINETE FOTOGRAFICO

Cano de Santayana

Padilla, 5, bajo. — Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica, montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.—Se conservan los clichés.